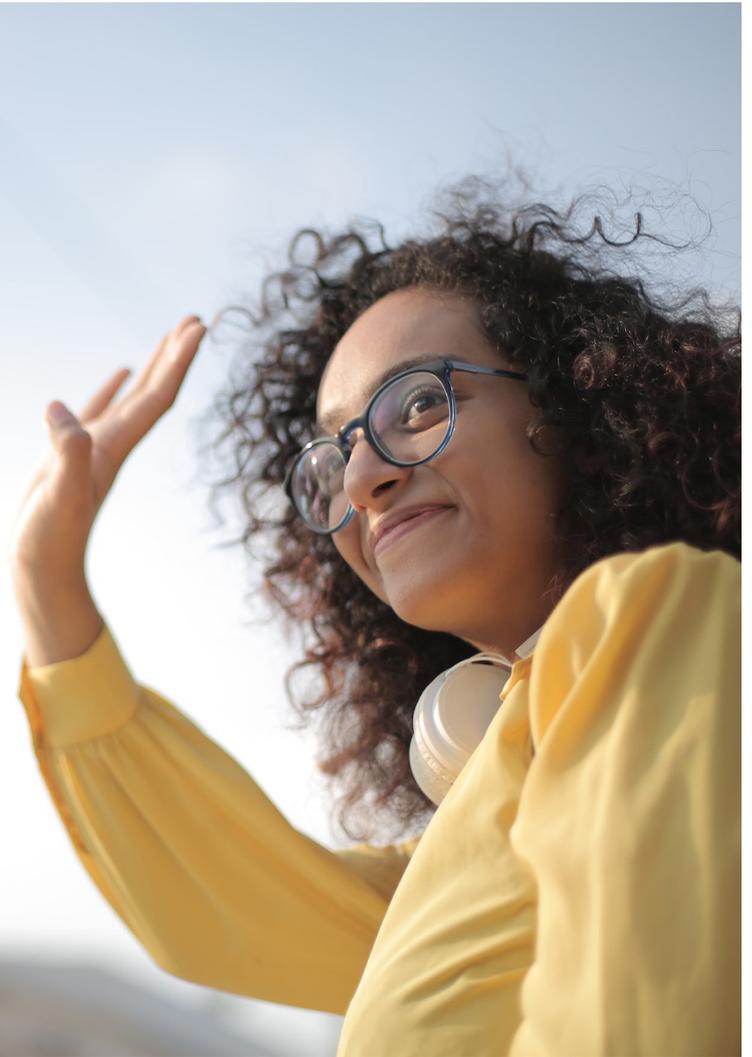


Un buen saludo genera confianza



Por:

OMAR CUEVA MARTINEZ

La confianza constituye uno de los pilares fundamentales de la vida en comunidad. Es un “hecho básico” según Luhmann, y cuya presencia cohesiona a los miembros de la sociedad, evitando que esta se desintegre.

Entre mayo y junio del 2022, Ipsos Global aplicó una encuesta online denominada Ranking de confianza global 2022 donde participaron 21 515 personas de 28 países, esta encuesta buscaba conocer cuanto confiaban, las personas, de una lista de 18 profesiones. En el caso del Perú, los resultados mostraron que el 53% de los encuestados confían en los doctores como en los científicos, y en quienes menos confían son los políticos en general y los funcionarios públicos con 7% de confianza respec-

tivamente, los jueces con 11%, los banqueros y abogados comparten un 16% de confianza. Aunque la encuesta está limitada a una lista específica de profesiones, no son las únicas, existen otros oficios que podrían arrojar otros porcentajes interesantes, pero en general ¿cuán desconfiado es el peruano? En julio del mismo año Rolando Arellano escribió un artículo sobre “El país más desconfiado del mundo”, y decía que uno de los factores que nos impide progresar es precisamente que somos bien desconfiados, así que todo emprendimiento podría verse muy pronto afectado, y agrega un rasgo fundamental que muchas veces se le da poca importancia: El saludo, el cual será el primer gesto humano que nos acerca, nos ayuda a expresar la intención de que venimos pacíficamente a contribuir

al bien de todos, un buen saludo es un buen primer paso, mientras que al no hacerlo, se excluye y se sumerge en sí mismo, en su ego, de donde proviene la palabra egoísmo, que tanto daño hace hoy.

El saludo debe expresarse desde el núcleo familiar, en la calle cuando nos cruzamos con los vecinos, en la tienda, en el aula de estudios, el no saludar genera un sentimiento de desconfianza hacia quien no sabe hacerlo. Flora Devis, en su libro “El lenguaje de los gestos” plantea la siguiente interrogante: ¿Cómo puede explicarse que el saludo sea al mismo tiempo universal a toda la humanidad, y específico de cada cultura? La respuesta surge si consideramos al saludo no como un acto aislado, sino como una secuencia de actos, y tiene sentido ya que, siendo el orden secundario, siempre el

acto del saludo va acompañado de una sonrisa de una mirada, de un apretón de manos, un roce en la mejilla, un abrazo, etc., esta secuencia de actos genera un impacto en las personas que participan de un buen saludo.

¿Qué podemos hacer? Comienza a saludar y hazlo bien, este primer gesto generará una mágica sensación de confianza, que es lo que actualmente carece la sociedad, especialmente la nuestra, el Perú requiere de muchos cambios a gran escala, y nosotros podemos aportar con los pequeños cambios que estemos dispuestos a generar, un buen saludo, sincero, firme y siempre presente multiplicado por los millones de peruanos que convivimos en esta patria, se convertirá en un potente cambio, y los peruanos nos miraremos con mayor confianza.